



Año 10. Julio-Diciembre 2023
Fecha de recepción: 23 de mayo 2023
Fecha de aceptación: 3 de julio 2023

DOI: 10.5377/hcs.v21i21.17667

La cooperación China y su rol en la configuración de un nuevo centro de poder en un escenario multipolar

China's Cooperation and Its Role in Shaping a New Center of Power in a Multipolar Scenario

Britney Stephanie Ríos Bermúdez 

britney.rios2002@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-3196-0241>

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua
Managua (UNAN-Managua)

Resumen

El presente ensayo aborda las dinámicas actuales de cooperación Sur-Sur, en el marco de la colaboración que China ha venido promoviendo para la búsqueda de un equilibrio de poder que le dé un rol preponderante al Sur Global. De manera particular, esta cooperación se centra en las regiones de América Latina y África, dominada históricamente por la interacción geopolítica Norte-Sur, que ha sido ineficaz y peligrosa para la soberanía de estas naciones. Por tanto, a lo largo del trabajo se problematizará sobre el papel preponderante que China juega en la Cooperación Sur-Sur, configurando un bloque de países que allanan el camino hacia la emergencia de un mundo multipolar. Esta transición del orden internacional se refleja a través de las iniciativas de cooperación implementadas en los países del Sur Global enmarcados en una estructura cuyos principios se sustentan sobre la base de "ganar-ganar".

Palabras clave: *Cooperación Sur-Sur, China, América Latina, África, Norte-Sur, mundo multipolar, orden internacional, sur global.*

Abstract

This essay addresses the current dynamics of South-South cooperation, within the framework of the collaboration that China has been promoting in the search for a balance of power that gives a preponderant role to the Global South. In particular, this cooperation focuses on the regions of Latin America and Africa, historically dominated by North-South geopolitical interaction, which has been ineffective and dangerous for the sovereignty of these nations. Therefore, throughout the work, the preponderant role that China plays in South-South Cooperation will be problematized, configuring a bloc of countries that pave the way towards the emergence of a multipolar world. This transition of the international order is reflected through the cooperation initiatives implemented in the countries of the Global South, framed in a structure whose principles are based on the basis of “win-win”.

Key words: *South-South Cooperation, China, Latin America, Africa, North-South, multipolar world, international order, Global South.*

Introducción

El sistema internacional se encuentra en una transición hacia un orden multipolar, donde la hegemonía estadounidense, que históricamente ha basado sus relaciones de cooperación Norte- Sur de forma vertical, en la actualidad está presentando crisis frente a economías emergentes como China que está desafiando la visión unipolar del occidente colectivo. Otro ejemplo de esta crisis y de la búsqueda de un nuevo orden internacional, es el protagonismo que están adquiriendo los BRICS con su posible ampliación, al incorporar a otros países, cuyas economías están en crecimiento.

Según Flores (2023) “El acercamiento hacia la República Popular de China como potencia emergente, ha significado un cambio de paradigma en la forma de establecer relaciones internacionales” (p.34). De esta manera, el Sur Global con una cooperación horizontal Sur-Sur viene a poner en cuestión el tablero internacional de la concentración de poder hegemónico del occidente colectivo.

En este ensayo se pretende comprobar la siguiente tesis: el papel preponderante que China juega en la Cooperación Sur-Sur, configurando un bloque de países que allanan el camino hacia la emergencia de un mundo multipolar. El propósito es demostrar la creciente presencia China a través de sus iniciativas de cooperación en materia de infraestructura, comercio, finanzas, entre otros, enmarcados en su estructura de principios de cooperación sobre la base de “ganar-ganar”.

En este estudio se abordarán cinco aspectos, en el primero se reflexionará acerca de los principios que rigen las relaciones de cooperación de China con los demás países. El segundo hace referencia a la expansión económica y geoestratégica que persigue esta cooperación a través de su iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda. El tercero, aborda el papel que esta

potencia emergente juega en la consolidación de los BRICS, fortaleciendo la presencia en el escenario internacional del Sur Global. El cuarto caracteriza la relación que tiene China con la región de América Latina. Por último, se problematiza alrededor de la cooperación China-África, presentando los beneficios que genera sus iniciativas para el desarrollo.

Al tener presente los elementos arriba señalados, es bueno recordar que la creciente presencia de China en el mundo ha concitado la atención de sus iniciativas económicas y el trasfondo geopolítico que ellas tienen, dando una mayor presencia del Sur Global frente al modelo hegemónico occidental. En consecuencia, es vital preguntarse ¿este centro de poder que ha surgido con el liderazgo de China contribuirá de manera verdadera al desarrollo de las economías emergentes y a la creación de un mundo multipolar basado en reglas aceptados por todos?

Principios de China en materia de cooperación

En el preámbulo de la Constitución de la República Popular de China se dan a conocer los cinco principios básicos que rigen su política exterior: respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial, no agresión, no injerencia en asuntos internos de otros Estados, igualdad y beneficio mutuo y coexistencia pacífica en el desarrollo de las relaciones diplomáticas e intercambios económicos y culturales con otros países.

Un claro ejemplo de la presencia de estos principios en el espíritu de su política exterior es la declaración final del II Foro de la Franja y la Ruta Iniciativa para la Cooperación Internacional (llamada Ruta de la Seda) conocida también por sus siglas en inglés (BRI) realizado entre el 25 y 27 de abril de 2019 en Pekín. En el marco de este foro, los 38 participantes afirmaron que el espíritu del BRI se basaba en la cooperación, la paz, la apertura, la tolerancia, el aprendizaje mutuo, el beneficio compartido y el ganar-ganar.

Hasta hace poco tiempo, la cooperación internacional había estado dominada por el tradicional enfoque hegemónico de Occidente, conocido en el argot de la sociología y ciencias políticas como Norte-Sur, que en su esencia no era más que relaciones asimétricas de dependencia y sujeción política de los países llamados del tercer mundo o en vías de desarrollo. Este enfoque de relaciones internacionales ha sido blanco de críticas provenientes de diversos sectores académicos y políticos en el mundo, por la ineficacia en su principal objetivo: la promoción del desarrollo en los países del Sur. Ante esta perspectiva, la propuesta de China, sustentada en sus principios establecidos en su Constitución, de promoción de las relaciones de cooperación, la hace atractiva para los países del Sur quienes buscan seguridad para la promoción de su desarrollo.

La República Popular de China no es un actor nuevo en el ámbito del desarrollo, su experiencia de crecimiento, avances tecnológicos, científicos y comerciales, por la rapidez y estrategias que conllevaron en poco tiempo esos logros, sigue siendo tema de estudio y debate en los círculos académicos a nivel mundial. Este gigante asiático, se ha convertido en las últimas décadas en el principal animador y proveedor de la Cooperación Sur-Sur.

Aún cuando el Occidente colectivo ha querido satanizar sus iniciativas de consolidación de una cooperación horizontal entre los países del Sur global, esta potencia económica (China) no se ha arredrado ante esas críticas, dando pasos importantes en esta dirección, creando en 2018, la Agencia China de Cooperación Internacional para el Desarrollo (CIDCA por sus siglas en inglés).

Pertinente es recordar que China cuenta con dos modelos de cooperación internacional, la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y la Agencia de Cooperación Internacional para el Desarrollo (CIDCA) (ver tabla 1). Ambos modelos de cooperación tienen puntos que pueden considerarse polémicos o contradictorios. Para Casari (2023) se da “una confrontación entre dos modelos diferentes de economía, dos concepciones opuestas de la integración y la cooperación, dos visiones irreconciliables del modelo de gobernanza mundial” (p. 22). No obstante, estas diferentes maneras de colaboración internacional evidencian el interés por la creación de un nuevo orden de relaciones de cooperación que China está promoviendo en la actualidad, en particular con los países del Sur global.

Tabla 1.

Características de la AOD y el CIDCA.

Elementos	Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD)	Agencia China de Cooperación Internacional para el Desarrollo (CIDCA)
Requisitos para su otorgamiento	-Estar incluido en la lista de países calificados para la ayuda. -Parámetros occidentales como: Gobernanza, Transparencia y fortalecimiento de las instituciones democráticas.	-Estar incluido en la lista de países calificados para la ayuda. -Parámetros occidentales como: Gobernanza, Transparencia y fortalecimiento de las instituciones democráticas.
Modalidad	La ayuda no está sujeta al abastecimiento de productos o prestación de servicios por parte de las empresas del país donante.	Los programas de ayuda satisfacen los intereses nacionales. Pues se considera como donante-receptor.
Destino	Se centra en sectores sociales como la educación, salud y la población en sí para la reducción de la pobreza	Se centra en sectores productivos o en infraestructura.

Fuente: Elaboración propia basada en Zafra, 2020.

Iniciativa BRI bajo la Teoría del Tiānxià (天下) y el Sueño Chino

Para comprender la iniciativa BRI (Nueva ruta de la seda por sus siglas en inglés), propuesta por el presidente Xi Jinping en el 2013, es necesario destacar que la teoría del Tianxià (天下, todo lo que está bajo el cielo) propuesta por el profesor Zhao Tingyang, plantea no solo una forma global de relacionarse, sino la necesaria conformación de un escenario que le permita desarrollarse. Esta teoría explica que China necesita crear un espacio que le permita extender su influencia. En este sentido, Xi Jinping considera la esta iniciativa del BRI como un objetivo para el “Sueño Chino” que según Dupuy y Margueliche (2018) “contempla no solo la mejora de las condiciones socioeconómicas de la nación China, sino también “exportar” ese crecimiento y progreso al resto de los Estados por fuera de la región” (p.10).

La iniciativa BRI se enmarca en el XIII Plan Quinquenal (2016-2020) siendo una alternativa de cooperación en la arena internacional diferente a la tradicional cooperación Norte-Sur que el Occidente ha promovido desde décadas anteriores. Es una alternativa dirigida principalmente a las regiones que conforman el Sur global como América Latina, considerada esta como la región más desigual del planeta y donde Estados Unidos ha tenido mayor presencia como principal socio comercial. Por ello, las inversiones de Pekín en el Sur Global le han otorgado una mayor influencia económica y geopolítica en regiones como América Latina, África, al poner en cuestión el enfoque de cooperación promovido por Estados Unidos y Europa, el cual no ha generado los resultados deseados. El autor Ekman (2022) afirma que:

El Belt and Road Initiative (BRI) no es solo una forma de que China aborde problemas económicos a corto plazo (sobrecapacidad industrial, desaceleración económica, etc., el desarrollo de infraestructura en el extranjero; es también visto como una herramienta para reestructurar la gobernanza global. Como un elemento clave, un instrumento para ampliar su círculo de amigos, una iniciativa como una red de países, con reuniones bilaterales y multilaterales conexas previstas para celebrarse de manera periódica (p.15-16).

Por consiguiente, la iniciativa de cooperación BRI le permitirá a China construir un centro de poder que, en primer lugar, rompa con la hegemonía del Occidente global sobre la cooperación internacional y la dominación de las regiones del Sur global. Por el otro, de forma estratégica consolida su liderazgo en este Sur global, promoviendo intereses en común. Holslag (2010) plantea que la iniciativa BRI, así como su inversión activa en las esferas económicas, políticas y de seguridad en África o América del Sur, revelan la capacidad de esta potencia para reconfigurar el orden regional e internacional, uniendo sus recursos, fortaleciendo la integración y colaboración, aumentando con ello su presencia en el panorama internacional.

Por último, es bueno destacar que el creciente ascenso en el liderazgo mundial de China y su papel en la reconfiguración de un nuevo orden en las relaciones y sistema internacional, deben estar sujeta a determinados principios de cooperación. Estos principios delineados en la Constitución China y plasmados de manera transparente en los convenios internacionales, atrae cada vez a más países, considerados de renta baja o medio, llamados también como

de economías emergentes o en vías de desarrollo, a esta iniciativa de relaciones Sur-Sur, lo cual se transparente en el dinamismo y proyección de crecimiento en miembros, dentro de los BRICS.

El rol de China en la consolidación de los BRICS

Los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) conforman un bloque de países que representan al Sur global en su lucha hacia una transformación real de la arquitectura financiera internacional, calificada como injusta, asimétrica y disfuncional. Para el año 2009 se funda con cuatro países, Brasil, Rusia, India y China. En 2011 se incorpora como miembro pleno Sudáfrica. A pesar de ser economías de renta media alta, con un nivel de industrialización importante y un lugar de gran relevancia en el mercado internacional, estos países están considerados como economías emergentes. Ahora bien, es bueno recordar que el acrónimo BRIC ya había sido acuñado en el 2001 por el economista Jim O' Neill para referirse a los países con grandes economías y con la idea de que estos países dominarían la economía mundial en el 2050.

Para inicios del año 2023 la asociación BRICS representaba el 31.5% del PIB mundial y el 40% de la población que habita la tierra, augurando que una ampliación de sus miembros para el 2024, tal como sus líderes han venido hablando, sería un competidor importante frente al bloque conformado por el Occidental colectivo. En la actualidad, los países que conforman la asociación BRICS representan las principales fuentes de cooperación Sur-Sur y uno de los más importantes fundamentos en la política de complementariedad, acercamiento común para la ampliación del comercio exterior, reforma al sistema monetario internacional y sobre todo, posicionarse en la transición hacia un mundo multipolar.

La República Popular de China en el marco de los BRICS está promoviendo y conformando instituciones internacionales de cooperación e intercambio, cuyo funcionamiento busca restarle capacidad hegemónica global al bloque occidental. Con respecto a esto, es válido destacar el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) con sede en Shanghái, institución financiera que se viene promoviendo como alternativa al Banco Mundial, al ofrecer oportunidades de financiamiento en proyectos de infraestructura y desarrollo sostenible, tanto para los países emergentes como aquellos en vías de desarrollo.

Todo lo anterior, ha convertido la cooperación sur-sur de China y los BRICS como un catalizador de nuevos acuerdos comerciales y la apertura de nuevos mercados, beneficiando tanto a los países del Sur como al mismo gigante asiático. A partir de esta sinergia de cooperación los países del Sur han venido siendo capaces de diversificar sus mercados y reducir la dependencia de los mercados occidentales. Un ejemplo de ello es el enfrentamiento que Rusia tiene por asuntos geoestratégicos con el Occidente colectivo, y las sanciones impuestas por estos países que hegemonizan, en gran medida, rubros económicos, financieros y comerciales (para referirnos únicamente a ellos) afectando las relaciones comerciales, motivo suficiente para que el gigante eslavo, profundizara los intercambios comerciales y de cooperación con China, y para el 2023 continúan aumentando de manera exponencial los flujos de cooperación.

Desde la perspectiva China, los BRICS con su cooperación multinacional, tiene como uno de sus objetivos principales, la reforma de la gobernanza global con el fin de establecer una relación justa en inclusiva de las economías emergentes en la toma de decisiones. En este sentido, Villaverde (2023) señala que:

China resulta más atractivo para muchos más países y por eso Pekín ha logrado no solamente implicar a decenas de ellos en su macroproyecto de La Franja y la Ruta, sino también establecer nuevas estructuras financieras (como el Nuevo Banco de Desarrollo del BRICS), sin que sea posible todavía determinar si lo hace como palanca para lograr el sitio que entiende que le corresponde en las instancias internacionales ya creadas o como una verdadera alternativa que busca liderar un intento de acelerar la desdolarización y rivalizar directamente con Washington por la hegemonía mundial (párr.4).

Por tanto, China al tener una economía vigorosa y una población consumidora enorme (casi 1400 millones de habitantes), juega un papel importante en la consolidación de los BRICS y como guía para la configuración de una nueva arquitectura en las relaciones internacionales, multipolar. Lo que se observa hasta el momento, es la convergencia de los países asociado en los BRICS en la búsqueda de un orden económico justo que incorpore al Sur global, en una relación equitativa y respetuosa de la soberanía de cada uno de estos pueblos.

Panorama de la cooperación Sur-Sur: China-América Latina

La cooperación entre China y América Latina se ha venido acrecentando en los últimos años. Esta subregión del continente americano posee grandes recursos que han sido poco aprovechado en pro del desarrollo material de sus habitantes. La historia recoge la forma en que las potencias europeas, desde hace 500 años, se han beneficiado de los recursos de estos países, y en los últimos 150 años Estados Unidos con sus doctrinas de dominación (Monroe, Roosevelt entre otras) ha mantenido una enorme influencia y dominación de los gobiernos y elites oligárquicas, herederas del poder colonial. A pesar de esta rémora histórica y los actuales mecanismos de dominación, chantaje político y económico de Norteamérica, poco a poco los países latinoamericanos, haciendo valer su soberanía y autodeterminación, se han acercado al gigante asiático con el fin de establecer puntos de convergencia en materia de cooperación e intercambio comercial. Estrategia que constituye una oportunidad de crecimiento y desarrollo, tanto para China como para los países de nuestro subcontinente.

El creciente acercamiento de América Latina a China puede verse en la incorporación de más países a la iniciativa Franja y la Ruta (BRI) llamada Ruta de la Seda que busca el fomento de la cooperación internacional. Para Vadell (2022):

El BRI se está convirtiendo en la herramienta de infraestructura que llega a ALC por intermedio del Foro China-CELAC que forma parte de la estrategia global de China. Este modus operandi funciona como un vínculo de interconectividad global de China con el Sur Global que facilita a los países su incorporación gradual al BRI, con acuerdos bilaterales. (p.167)

Al haber más países que reconocen el principio de una sola China, existe la posibilidad de una mayor expansión y crecimiento del intercambio comercial y de cooperación del gigante asiático en los mercados tradicionalmente dominados por Estados Unidos, fortaleciendo con ello la capacidad de liderazgo en zonas estratégicas como América Latina, África y regiones de Asia Pacífico. Según Koop (2019) “China es actualmente el segundo mayor socio comercial y el tercer mayor emisor de inversiones de América Latina. Se estima que en la última década más de 2.000 empresas chinas se han instalado en la región” (párr.16). Esto abre una red de oportunidades para la región latinoamericana en su camino al desarrollo y por supuesto a una mayor capacidad de gestión soberana en materia política, económica, financiera y comercial.

De acuerdo con Sitenko (2020) “China es el mercado más importante para las exportaciones de Brasil, Chile, Perú, Cuba, Uruguay, es el segundo más importante para Costa Rica y el tercero más importante para Argentina y Colombia” (párr. 4). A finales del 2021, Nicaragua reanudó sus relaciones bilaterales con China, tomando como primer gran paso para la consolidación de su lazo de la amistad, su incorporación a la iniciativa BRI, conllevando como resultado, la firma de diversos proyectos de conectividad. Asimismo, la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre estas dos naciones, tendrá un gran impacto porque profundizará el intercambio en rubros importantes para la economía nicaragüense. Un elemento muy importante que ha coadyuvado en la agilización y dinamización de las relaciones entre Nicaragua y China es la amistad existente entre los partidos gobernantes FSLN y Partido Comunista Chino, compartiendo principios y valores antiimperialistas.

Además de la iniciativa BRI promovida por la dirigencia china, están apostando como complemento a esta iniciativa, en la expansión del rubro financiero, a partir de una mayor presencia de los bancos chinos en el concierto internacional. En este sentido, es muy significativo observar que la cartera de préstamos de los bancos chinos se ha incrementado en los últimos años en América Latina, situándose en los primeros lugares en este rubro. Según Garzón et. al (2021) “Los préstamos del Banco de Desarrollo de China a América Latina se remontan al 2005. Para el 2020, el Banco ha prestado en total aproximadamente USD 113 mil millones de dólares en préstamos soberanos” (p. 41).

Por último, es oportuno destacar que la región de América Latina posee –como se ha señalado con anterioridad-- grandes recursos y para China estratégicamente representa una zona que le asegura materia prima que no posee en su territorio o no es autosuficiente en ciertos rubros. Por esta razón, sus iniciativas de cooperación e inversiones están dirigidas a sectores económicos que ponderen este intercambio como beneficioso para ambas partes. Este panorama nos indica que China y América Latina han venido estructurando una relación

de cooperación e intercambio interdependiente, basada en una diversidad de proyectos impulsados por medio del BRI. De igual manera, los créditos de los bancos chinos como el Banco de Desarrollo apuntan al financiamiento de sectores que son de suma importancia para su economía y para el país receptor, como en el caso de Brasil, segundo país con mayor recepción de capital chino, cuya inversión en proyectos sensibles van desde energética, tecnológica hasta la agrícola, han tenido un gran impacto en las mejoras materiales en los habitantes de algunas regiones del gigante sudamericano.

Cooperación China-África como oportunidad para el desarrollo

Como se señaló en el acápite anterior, el peso de la economía de China a nivel mundial, le permite desempeñar un papel muy importante en la promoción del desarrollo por medio del intercambio y la cooperación bilateral, como lo ha venido haciendo, en una región tan desigual y con altos niveles de marginación e inequidad, como es América Latina. En el continente africano la presencia de china y sus políticas de amistad y promoción para el desarrollo, es mucho más antigua que la de América Latina. Durante ese tiempo, han cultivado fuertes relaciones de asistencia y cooperación que ha evolucionado a una sólida amistad cuyo beneficio ha sido para para ambas partes. Hervás (2022) plantea que la cooperación e intercambio de África con China ha evolucionado en las últimas dos décadas, desde un enfoque centrado en el interés por los recursos naturales del continente hasta una posición de amplio alcance, poniendo su acento en la esfera política y en el ámbito de la seguridad.

A partir de la iniciativa del BRI en el 2013, el presidente Xi Jinping ha venido promoviendo y estimulando una mayor participación de los Estados africanos en esta iniciativa, al considerarlos como sus aliados políticos, mostrando con ello, una estrategia de país, única en la escena internacional, pues ambas partes se apoyan de manera mutua en asuntos primordiales. El Foro de cooperación China-África conocido por sus siglas en inglés como FOCAC (Forum on China-Africa Cooperation) ha servido como un mecanismo eficaz para atender las necesidades de esta región africana a través del apoyo financiero. En este sentido, es oportuno recordar que China desde hace más de catorce años, es el mayor socio comercial de África, tal como lo documentan las agencias oficiales del gigante asiático.

Durante la XV cumbre de los BRICS de agosto de 2023 celebrada en Johannesburgo (Sudáfrica) se abordaron temas de gran importancia relacionadas con el sistema financiero internacional, abriendo un abanico de posibilidades para la ampliación de la influencia de China en el territorio africano. Como bien se sabe, África es un continente, que al igual que América Latina, se caracteriza por poseer grandes recursos naturales, tradicionalmente explotados por los países que, en el pasado fueron colonizados por países occidentales. Además del intercambio comercial en diferentes rubros, el gigante asiático ha contribuido en el financiamiento y construcción de importante infraestructura en diversos países africanos, especialmente en vías férreas, puertos y aeropuertos.

Por último, debemos destacar que en el 2018 el presidente Xi Jinping anunció el desembolso de 60 mil millones de dólares en calidad de financiamiento a África en concepto de asistencia gubernamental, inversión, créditos y donaciones (Gachúz y Zaldívar, 2021). De una u otra manera, esta inversión de China en África se ha incrementado hasta el 2023 lo cual ha tenido un impacto importante en desarrollo de los países que participan de esta cooperación e intercambio. Esta larga amistad de cooperación de más de veinte años de China con el continente africano ha causado cierto malestar en las esferas del Occidente colectivo y en particular de la élite política de Estados Unidos, cuyos voceros se han dedicado a destacar más el tema de la asistencia militar que la inversión económica, social y productiva y su impacto en la vida material de sus habitantes.

De igual manera, es bueno destacar que China, al poner énfasis en el apoyo a la infraestructura de los países africano, busca disminuir la brecha en temas de desarrollo industrial (sigue siendo bajo) y en el déficit de producción y cobertura de energía eléctrica que padecen alrededor de 600 millones de personas del continente que carecen de acceso a este importante servicio (Gachúz y Zaldívar, 2021). Para finalizar, la exitosa cooperación China-África, tiene a apuntalar un desarrollo integral, respetando su gobernanza y mostrando la gran diferencia existente entre la supuesta inversión de los colonialistas europeos y la que está promoviendo el gigante asiático.

Conclusión

Para cerrar el tema, este estudio ha abordado cinco aspectos relacionados con el papel que China juega en materia de cooperación, demostrando la relevancia del Sur Global gracias a la emergencia de un mundo multipolar que trae consigo, tal como se ha venido observando, una distribución más equitativa del poder. A partir de un sucinto recorrido por las bases y metas que sustenta el intercambio y la cooperación internacional, así como los mecanismos o expresiones que el gobierno chino ha creado para lograr esa nueva arquitectura global que rompa con la hegemonía del Occidente colectivo, se ha visto que los BRICS, la iniciativa Franja y la Ruta (BRI), así como el FOCAC representan plataformas políticas de gran impacto para el logros del objetivo principal: la configuración de un nuevo centro de poder que no es otro que establecer un mundo multipolar.

Al observar la beligerancia de China por medio de las iniciativas multi y bilateral de cooperación Sur-Sur en América Latina y África, se puede documentar los beneficios que ha traído a los países de estas regiones en los últimos 20 años. Sobre todo, porque se enmarcan en el principio ganar-ganar de la iniciativa BRI, tratados de libre comercio, financiamientos e inversiones, todo ello, bajo la lógica del beneficio mutuo entre el gigante asiático y los países del Sur Global.

Plausible es resaltar la cooperación Sur-Sur, donde los BRICS juegan un papel importante en la promoción e instauración de una nueva visión y prácticas de cooperación alternativa para el desarrollo. De esta manera, economías emergentes como China, Rusia, Brasil se han convertido en líderes de los países del Sur, promoviendo inversiones y préstamos bajo

un criterio opuesto al de países que conforman el Occidente colectivo y sus organismos financieros supranacionales. Este nuevo ambiente de cooperación e intercambio ha provocado una mayor expansión de la actividad de China en el plano geopolítico, dado que, ha impulsado instancias bilaterales de cooperación con las regiones antes mencionadas, representando para ambos actores, un estímulo al intercambio de productos, mercancías y oportunidades de inversión.

Por último, China se ha erigido como un nuevo centro de poder y un referente importante para los países en vías de desarrollo, de manera que, con la transición hacia el mundo multipolar, también está surgiendo una relocalización del capital a nivel mundial, donde los flujos de capitales se han concentrado mayormente en economías emergentes, permitiendo a estos países jugar un rol destacado en el nuevo orden internacional.

Listado de referencias

Casari, F. (2023). Nicaragua en el mundo nuevo. *Visión Sandinista* (341), 22-24.

Dupuy, H. y Margueliche J. (2018). El sistema de Tianxia como modelo de (nueva) globalización para revertir la idea del no mundo: El caso de la nueva ruta de la Seda China. *Memoria Académica*. https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11478/ev.11478.pdf

Ekman, A. (2022). China and the battle of coalitions: The circle of friends versus the Indo-Pacific strategy. https://www.iss.europa.eu/sites/default/files/EUISSFiles/CP_174_0.pdf

Flores, J. (2023). C.A y su reconocimiento estratégico al principio de una sola China. Geopolítica de la Istmicidad. *Visión Sandinista* (341), 33-35.

Gachúz, J.C. y Zaldivar, M. P. (2021) *La expansión comercial de China en África*. Oportunidades y desafíos. Comercio Exterior, Bancomext. <https://www.revistacomercioexterior.com/la-expansion-comercial-de-china-en-africa-oportunidades-y-desafios>

Garzón, P., Huang, S., Jensen, S. y Gandarillas M. (2021). *Banco de Desarrollo de China: Financiamiento, gobernanza y desafíos socio-ambientales para América Latina y el Caribe*. Latinoamérica Sustentable. <https://latsustentable.org/wp-content/uploads/2021/10/Informe-Banco-de-Desarrollo-de-China-LAS.pdf>

Hervás, M. Á. (2022). El papel de China en el continente africano y su impacto global: claves para comprender la “nueva era” de las relaciones sino-africanas. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_212/Cap_9_El_papel_de_China_en_el_continente_africano.pdf

- Holslag, J. (2010). China's Roads to Influence. 641-662. <https://www.jstor.org/stable/10.1525/as.2010.50.4.641>
- Koop, F. (2019). La Franja y la Ruta, la nueva cara de China en América Latina. <https://dialogochino.net/es/infraestructura-es/26121-la-franja-y-la-ruta-la-nueva-cara-de-china-en-america-latina/>
- Sitenko, A. (2020). Prólogo: la influencia de China en América Latina. <https://cl.boell.org/es/2020/08/03/prologo-la-influencia-de-china-en-america-latina>
- Urbano, S. G. (2021). Neocolonialismo chino en América Latina. https://www.airuniversity.af.edu/Portals/10/JOTA/Journals/Volume%203%20Issue%203/03-Urbano_s.pdf
- Vadell, J. (2022). China y el poder blando relacional: el caso del fórum China-CELAC. En G. Merino, L. Bello y W. Iglecias (Coords.). *China y el nuevo mapa del poder mundial: Una perspectiva desde América Latina*. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2022/11/China-nuevo-mapa.pdf>
- Villaverde, J. A. (2023). G-20, BRICS, G-7...: en busca del orden internacional perdido. *Real Instituto ELCANO*. <https://www.realinstitutoelcano.org/blog/g-20-brics-g-7-en-busca-del-orden-internacional-perdido/>
- Zafra, B. A. (2020). Naturaleza de la Cooperación al Desarrollo de China vs. la Cooperación al Desarrollo del CAD ¿La eterna bifurcación o la posible conciliación? [Tesis para optar al grado de licenciatura en Relaciones Internacionales] <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/40787/TFG-%20Angulo%20Zafra%2c%20Beatriz.pdf?sequence=1&isAllowed>